



Martes 18 | *San Alberto Hurtado*

Ampliando el espacio interior personal,
ordenando afectos y descodificando lo que nos
sucede y que permanece encubierto

Cuarto tema:

Descodificando lo que nos sucede

- La experiencia de San Pablo: Hechos 9

- ¿Qué cosas tengo de él? ¿Qué me gustaría tener de él?

- Descodificando

- Observar las “consolaciones” y las “desolaciones”. Consolación: “claridad y lucidez espiritual en el pensamiento, alegría y unión con Dios en la afectividad, ligereza en nuestro cuerpo, sentido en lo que vivimos, ánimo y creatividad en nuestra misión, aumento de fe, esperanza y caridad en nuestro espíritu”. Desolación: “confusión y oscuridad en nuestro pensamiento, tristeza y amargura en la afectividad, pesadumbre en el cuerpo, sinsentido en lo que hacemos, tentaciones persistentes contra la vida evangélica, con inclinación a cosas bajas y terrenas”. **Gal 5, 22**. Pedir el fruto que más necesito. Lo propio de Dios es consolar y lo propio del Malo es actuar contra la alegría aparentando razones, aumentando los impedimentos, engrandeciendo obstáculos o dificultades, haciéndonos sentir culpables indefinidamente.
- En tiempos de desolación no hay que cambiar lo que estamos viviendo, no hay que apresurarse en tomar decisiones. Pero sí hay que “mudarse contra” la tristeza, no hay que rumiarla indefinidamente. Para hacerlo hace bien aclarar la causa de la desolación: por descuido espiritual o por pedagogía.
- Actuar con resolución desde el principio contra las propuestas del enemigo, sin posponer nuestra acción. El niño mal criado.
- No hay que guardar secretos sino sacarlos a la luz porque “no estás más enfermo de lo que están tus secretos”.
- Hay que ser lúcido a los puntos débiles propios para reforzarlos convenientemente porque es por la herida donde el malo entra. **1 Pe 5,8**.
- La consolación también hay que discernirla. El malo puede consolar aparentemente bajo engaño, disfrazándose de “ángel bueno”. Dios actúa en nosotros como una gota que cae en una esponja, a diferencia del malo que actúa como gota que cae en piedra.
- Examinar la conciencia pidiendo la gracia de ver todo con el Espíritu Santo, con el amor de Dios. Ver con mayor claridad qué cosas aceptar, cuáles dejar, cuáles no vigilar, de cuáles huir, cuáles observar con más detención. ¿Qué todo lo anterior me puede servir más para mi vida, para enfrentar la pandemia, para mirar hacia adelante?

- **Acupuntura**. Mirar qué punto de mi cuerpo, de mi persona, de mis sentimientos, de mis pensamientos, de mis conocimientos, de mis acciones, necesitan un pinchazo que alivie mi parte enferma. Dónde pincharía yo la aguja en mi parroquia y en mi barrio para que reportara salud a todo el conjunto.